

Informes de Mercado Laboral Urbano

Resultados al segundo trimestre de 2025

La Dirección de Estudios Económicos presenta la dieciochoava edición de la serie de “Informes de mercado laboral urbano”, la cual consta de 14 separatas individuales, una para cada una de las 13 áreas metropolitanas, más una separata introductoria de aspectos generales. En esta oportunidad, los informes presentan un detalle de la coyuntura del mercado laboral en el año comprendido entre el segundo trimestre de 2024 y el segundo de 2025, dando a conocer los principales cambios del mercado laboral en el último año, así como la evolución del empleo con respecto a lo que se observaba 6 años atrás en el segundo trimestre de 2019.

Informes de Mercado Laboral Urbano

Resultados al segundo trimestre de 2025

Resumen:

En el último año (entre el segundo trimestre de 2024 y el segundo de 2025), el crecimiento del empleo en las 13 áreas fue de 2,3%. Este incremento fue jalonado tanto por el empleo informal, que creció 2,4%, como por el formal, el cual se incrementó en un 2,1%. En general, el aumento en el empleo favoreció a las personas mayores de 29 años, ya que los ocupados jóvenes crecieron tan solo un 0,4%. Así mismo, el aumento en el empleo fue más fuerte entre los hombres, cuyos niveles de empleo subieron un 3,0%, mientras que el de las mujeres también se elevó, pero solo en un 1,4%.

Como resultado de lo anterior, la tasa de desempleo de las 13 áreas se redujo en 1,6 puntos porcentuales (p.p.), ubicándose en 8,7% durante el segundo trimestre de 2025. Por género, la tasa de desempleo masculina disminuyó 1,8 p.p. para ubicarse en 7,8%, mientras que la femenina bajó 1,4 p.p., situándose en 9,7%. Por su lado, la tasa de los jóvenes, que es estructuralmente alta, descendió a 16,0% y la tasa de informalidad se mantuvo prácticamente estable en un nivel de 41,7%.

En términos de aumento del empleo, Ibagué, Cartagena y Manizales fueron las ciudades más dinámicas, registrando incrementos superiores al 7%. Medellín y Barranquilla se ubicaron apenas por encima del aumento general de las 13 áreas (2,3%), mientras que Bogotá presentó el segundo resultado más bajo entre las 13 áreas, ubicándose tan solo por encima de Montería, que tuvo un retroceso en sus niveles de empleo.

La debilidad en la dinámica del empleo de Bogotá afectó de manera importante el resultado general de las 13 áreas. En este contexto, si se excluyera a la capital de los cálculos, el aumento del empleo se elevaría a 3,4%. Además, el empleo joven aumentaría un 2,8% (en vez de 0,4%) y el empleo formal lideraría ampliamente la creación de empleo, con un crecimiento de 5,8%, mientras que el informal solo se incrementaría un 0,7%.

En cuanto al ingreso laboral promedio, entre el segundo trimestre de 2024 y el segundo de 2025, las 13 áreas experimentaron un aumento de 10,8% en el ingreso laboral promedio nominal, mientras que el ingreso real, es decir ajustado por la inflación, creció 5,7%.

Al comparar con los niveles de empleo que se tenían seis años atrás (segundo trimestre de 2019), se evidencia que el número de ocupados se ha incrementado en 13%, impulsado principalmente por Medellín. En contraste, Cartagena y Montería presentan el menor avance, con niveles de empleo similares a los observados a mediados de 2019.

Más allá de la dinámica por ciudades, y a diferencia de lo ocurrido en el último año, hombres y mujeres impulsan el aumento del empleo paritariamente, con un crecimiento del 13% en ambos casos. Por grupos de edad, las personas mayores a 29 años son quienes han impulsado el incremento en empleo, ya que los jóvenes muestran un nivel de empleo más bajo que el que tenían a mediados de 2019.

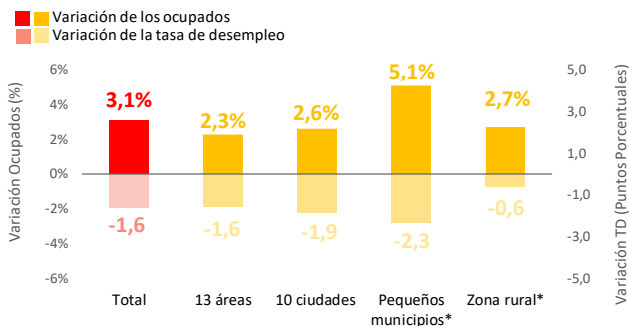
Informes de Mercado Laboral Urbano

Resultados al segundo trimestre de 2025

Introducción

En el primer semestre de 2025, la actividad económica siguió con el repunte iniciado un año atrás, alcanzando un crecimiento de 2,4%. En este contexto, la generación de empleo comenzó a retomar una tendencia positiva hacia finales de 2024, y en 2025 ya supera los promedios de los dos años anteriores. De esta manera, la tasa de desempleo en las 13 áreas cayó a 8,3% en junio, siendo la más baja para ese mes desde el inicio de la serie en 2001.

Gráfico 1: Variación de los ocupados y de la tasa de desempleo entre el II trimestre 2024 y el II de 2025



Fuente: DANE-GEIH. Cálculos: DNP-DEE (*) Pequeños municipios corresponde a Otras cabeceras y Zona Rural comprende Centros poblados y Rural disperso

Dado lo anterior, en el último año (entre el segundo trimestre de 2024 y el segundo de 2025), el empleo creció un 3,1% en el total nacional, acompañado por un incremento de los ocupados en todos los dominios geográficos. No obstante, las 13 áreas metropolitanas fueron el agregado de menor expansión, con un resultado de 2,3%. (Gráfico 1)

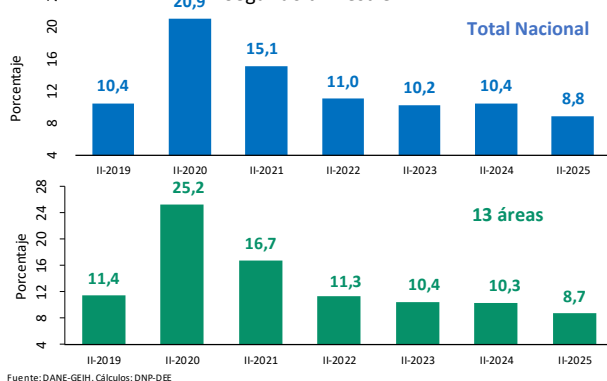
Más allá de lo anterior, el incremento en los ocupados se tradujo en una caída en la tasa de desempleo nacional, la cual se redujo en 1,6 p.p. (Gráfico 1), alcanzando un 8,8% en el segundo trimestre de 2025. (Gráfico 2)

Por su lado, la tasa de desempleo en las 13 áreas se redujo a la par de la del total nacional, es decir, en 1,6 p.p., para ubicarse en 8,7% para el segundo trimestre de 2025, el nivel más bajo para este trimestre desde el inicio de la serie en 2001.

Pese a lo anterior, dentro de las 13 áreas el comportamiento es heterogéneo.

Reconociendo estas diferencias, la Dirección de Estudios Económicos presenta la dieciochoava edición de la serie de “Informes de mercado laboral urbano”, la cual comprende esta separata introductoria de resultados conjuntos y una separata individual para cada una de las 13 áreas metropolitanas, para un total de 14 separatas.

Gráfico 2: Tasa de desempleo por dominios geográficos. Segundo trimestre



Fuente: DANE-GEIH, Cálculos: DNP-DEE

En general se concluye que:

- En el último año (entre el segundo trimestre de 2024 y el segundo de 2025), el crecimiento del empleo en las 13 áreas fue de 2,3%, con lo cual la tasa de desempleo de este grupo de ciudades se redujo en 1,6 p.p. para ubicarse en 8,7%. Entre las distintas ciudades, Ibagué, Cartagena y Manizales fueron las más dinámicas, mostrando aumentos del empleo superiores al 7%. Medellín y Barranquilla, estuvieron apenas por encima del

aumento general de las 13 áreas (2,3%) y Bogotá muestra el segundo resultado más bajo entre las 13 áreas, ubicándose tan solo por encima de Montería, que tuvo un retroceso en sus niveles de empleo.

- **Los hombres se beneficiaron más que las mujeres del aumento en el empleo**, con un incremento de 3% en la ocupación masculina, versus un aumento de 1,4% en el caso femenino. No obstante, se puede decir a grandes rasgos (y sin generalizar del todo) que las mujeres fueron las que lideraron el crecimiento en el empleo en las ciudades de mayor dinamismo. En cambio, en aquellas con incrementos moderados del empleo, perdieron liderazgo, hasta mostrar pérdidas de empleo en las ciudades de bajos resultados, como Bogotá o Montería. Dado lo anterior, la tasa de desempleo de los hombres descendió en 1,8 p.p. para ubicarse en 7,8% en el segundo trimestre de 2025, mientras que la de las mujeres bajó en 1,4 p.p. situándose en 9,7% en el mismo periodo, lo que implica una ampliación de la brecha entre ambas tasas.
- **Por edades, el empleo joven¹ apenas se mantuvo en el último año**, aumentando tan solo un 0,4%, en tanto que el de las personas mayores de 29 años se expandió en 2,8%. En el balance por ciudades, solo cinco de las 13 áreas tuvieron pérdidas y ocho mostraron incrementos. En este contexto se destaca que hay seis ciudades donde el empleo joven aumentó por encima del crecimiento promedio de la ciudad. A estas, se suma una ciudad donde los jóvenes tuvieron un crecimiento alto del empleo, pero que no supera la dinámica general de la ciudad. Con todo ello, **los jóvenes presentaron un crecimiento destacado en el empleo en 7 de las 13 áreas**, entre las cuales no se encuentran tres de las capitales más grandes (Bogotá, Cali y Barranquilla). En este contexto, la tasa de desempleo joven, que es estructuralmente alta, se ubicó en 16,0%, en el segundo trimestre de 2025.
- En términos de calidad del empleo, **el aumento en los ocupados fue impulsado tanto por la rama formal como por la informal², con crecimientos de 2,1% y 2,4%**. Como resultado, la tasa de informalidad se mantuvo prácticamente estable en un nivel de 41,7% durante el segundo trimestre de 2025. Por ciudades, la formalidad fue la que impulsó el aumento del empleo en cuatro de las grandes capitales (Medellín, Cali, Barranquilla y Bucaramanga), pero no en Bogotá donde se impuso la creación de empleo informal.
- **Por ciudades, es preciso detenerse en el caso puntual de Bogotá, que con una participación del 38% del mercado laboral de las 13 áreas, tuvo un aumento del empleo de tan solo 0,4%, siendo el segundo resultado más bajo entre las áreas**. Por ello, el débil desempeño del empleo de Bogotá afectó de manera importante el resultado general de las 13 áreas. En este contexto, si se excluyera a la capital de los cálculos, el aumento del empleo se elevaría del 2,3% actual a un 3,4% sin Bogotá, que es más de un punto porcentual. Al extender esta lógica a otros indicadores, también se evidenciaría una mejora sensible de los mismos. Por ejemplo, en el caso de los jóvenes, el crecimiento del empleo pasaría del 0,4% actual a un 2,8% sin Bogotá. En cuanto a la calidad del empleo, al excluir a la capital, el empleo formal lideraría ampliamente el incremento, con una expansión de 5,8%, frente a un crecimiento del 0,7% en el empleo informal.
- En cuanto al ingreso laboral promedio, entre el segundo trimestre de 2024 y el segundo de 2025, **el ingreso laboral promedio (ILP)³ nominal de las 13 áreas registró un incremento de 10,8% en términos nominales y un 5,7% en términos reales**, es decir una vez descontados los efectos por la inflación.
- Más allá del último año y **comparando con un periodo más amplio de seis años, las 13 áreas muestran que sus niveles de empleo se ubican un 13% por encima de los registrados a mediados de 2019**. A diferencia de lo ocurrido en el último año, el aumento del empleo respecto al segundo trimestre de 2019 fue impulsado paritariamente tanto por hombres como por mujeres, cuyos niveles de empleo crecieron en igual magnitud (13%). Por edades, los jóvenes registraron un retroceso en el empleo de 2%, mientras que los mayores de 29 años fueron quienes impulsaron el aumento en los ocupados con un crecimiento de 18%.
- **Por ciudades, el aumento en el empleo respecto al de mediados de 2019, continúa siendo impulsado por Medellín**, que ha tenido una dinámica sostenida de aumento de los ocupados; por Bucaramanga que mantiene un crecimiento alto pese a haber perdido algo de dinámica; y por Ibagué y Villavicencio, que han mostrado un repunte reciente. Por otro lado, Cartagena y Montería son las ciudades de menor avance, con niveles de empleo similares a los observados hace seis años.

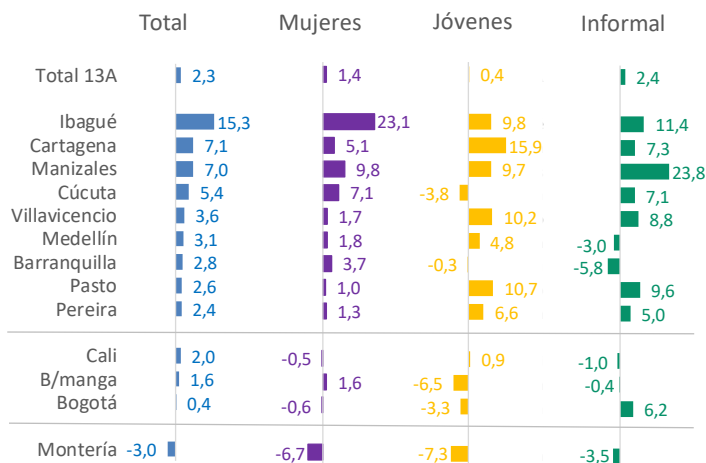
El empleo en las 13 áreas metropolitanas

Comportamiento del empleo en el último año (segundo trimestre de 2024 y segundo de 2025)

En el último año (entre el segundo trimestre de 2024 y el segundo de 2025), el crecimiento del empleo en las 13 áreas fue de 2,3%. Este incremento fue jalado tanto por el empleo informal, que creció 2,4%, como por el formal, el cual se incrementó en 2,1%. En general, el aumento en el empleo favoreció a las personas mayores de 29 años, ya que los ocupados jóvenes aumentaron tan solo un 0,4%. Así mismo, el aumento en el empleo fue más fuerte entre los hombres, cuyos niveles de empleo subieron un 3,0%, mientras que el de las mujeres también se elevó, pero solo en un 1,4%.

En total, 9 de las 13 áreas metropolitanas presentaron un aumento del empleo superior al resultado promedio de las 13 áreas (2,3%), siendo Ibagué, Cartagena y Manizales las de mayor incremento, con variaciones superiores al 7%. Dentro de este grupo, se encuentran también Medellín y Barranquilla, con crecimientos del empleo cercanos al 3%, siendo las únicas dos grandes capitales dentro de este segmento. (Gráfico 3)

Gráfico 3: Crecimiento del empleo (%)



Fuente: DANE, Cálculos: DNP-DEE

Por su parte, **Cali y Bogotá se ubican un escalón por debajo del promedio general en términos de generación de empleo (2,3%).** Cali registra un incremento del 2,0% en el empleo, mientras que Bogotá reporta uno de tan solo 0,4%. Con ello, la capital presenta el segundo resultado más bajo entre las 13 áreas, ubicándose tan solo por encima de **Montería, que tuvo destrucción de empleo.**

En este sentido, la baja creación de empleo de Bogotá redujo de manera importante el resultado general de las 13 áreas, ya que al excluir a la capital del cálculo, la generación de empleo se elevaría de 2,3% a 3,4%, es decir, más de un punto porcentual.

Como se mencionó inicialmente, **el crecimiento del empleo a nivel metropolitano fue impulsado por**

los hombres, con un aumento de 3,0%, mientras que las mujeres se quedaron rezagadas con uno de 1,4%. No obstante, se observa que en tres de las cuatro ciudades con mayor aumento en el empleo (Ibagué, Cúcuta y Manizales), dicho crecimiento estuvo liderado por las mujeres, al igual que en Barranquilla. Por el contrario, en Cali y Bogotá, que están entre las ciudades con menor dinamismo, se evidencia un retroceso del empleo femenino, lo que indica que el empleo generado en estas dos grandes capitales solo benefició a los hombres. Además, en el caso de Montería, la pérdida de empleos afectó principalmente a la ocupación femenina, ya que la masculina se mantuvo estable.

Dado lo anterior, se destaca que, en términos generales, **las mujeres tuvieron un impulso notable del empleo en las ciudades más dinámicas, liderando el incremento.** Sin embargo, a medida que se desciende en la escala hacia ciudades con un aumento moderado del empleo, ellas tienden a perder protagonismo frente a los hombres. En las ciudades con menor generación de empleo, la situación se invierte por completo, ya que el empleo se termina orientando hacia los hombres, mientras que las mujeres experimentan pérdidas en sus niveles de ocupación.

Por edades, como se indicó previamente, el empleo de los jóvenes¹ creció tan solo 0,4%, siendo los mayores de 29 años, quienes jalonaron el aumento de los ocupados en el total de las 13 áreas. A pesar de ello, se destaca que hay ciudades donde el empleo joven aumentó por encima del promedio general de la ciudad; estas son: Cartagena, Manizales, Villavicencio, Medellín, Pasto y Pereira. A esta lista, se puede agregar a Ibagué, donde los jóvenes no jalonan el empleo, pero si tiene un incremento importante y muy superior al promedio de 0,4%. Con todo lo anterior, los jóvenes tuvieron un aumento destacado en el empleo en 7 de las 13 áreas, a lo que se suma Cali, donde si bien los ocupados jóvenes no se destacan, si alcanzan a presentar algún incremento.

Del lado opuesto, se ubica Montería, que presenta caídas tanto en los mayores de 29 años, como en los jóvenes, siendo esta última población la más perjudicada. Junto a Montería, se encuentran también otras cuatro ciudades, en las que el empleo joven tuvo caída, pero en un contexto de aumento general del empleo; estas son Cúcuta, Barranquilla, Bucaramanga y Bogotá. Entre ellas, es preciso indicar que Bogotá, con una caída de 3,3% en el empleo joven y su alta participación en el mercado laboral, termina por arrastrar de manera importante los resultados de las 13 áreas hacia abajo. En este contexto, al calcular la creación de empleo joven en las 13 áreas sin incluir la capital, el crecimiento salta de 0,4% a 2,8%, reflejando una situación más dinámica para los jóvenes fuera de Bogotá, sin dejar de anotar que este 2,8% se ubica sigue por debajo del incremento de 3,4% registrado para el empleo total sin Bogotá.

Respecto a la informalidad², se observa que el incremento del empleo total fue impulsado tanto por la rama formal como por la informal, con crecimientos de 2,1% y 2,4%, como se había mencionado inicialmente. Por ciudades, la formalidad lideró el crecimiento del empleo en Ibagué, Medellín, Barranquilla, Cali y Bucaramanga, mientras que la informalidad jalonó la creación de empleo en Cartagena, Manizales, Cúcuta, Villavicencio, Pasto, Pereira y Bogotá.

Al igual que en el caso de los jóvenes, los resultados de Bogotá son negativos para la formalidad. Por ello, si se excluyera a Bogotá de los cálculos, el empleo formal lideraría ampliamente el incremento del empleo al mostrar una expansión de 5,8%, ya que la formalidad fue la que impulsó el empleo en las otras cuatro grandes capitales (Medellín, Cali, Barranquilla y Bucaramanga).

En general, el crecimiento del empleo formal fue jalonado por las mujeres y los mayores de 29, aunque si se excluye a Bogotá, la formalidad sería liderada por los jóvenes (en términos porcentuales). Además, desde el punto de vista sectorial, se anota que el empleo formal fue jalonado principalmente por la industria y el comercio, mientras que el informal estaría impulsado por la construcción y las actividades profesionales, técnicas y tecnológicas.

Por sectores, la fuerza de la creación de empleo en el último año estuvo en la Industria, que viene repuntando tanto en el aumento de sus ventas y su producción real, como en sus contrataciones, lo que se tradujo en un incremento de los ocupados de 10,1%, lo que equivale aproximadamente a 143.00 empleos, que es el 43% del empleo efectivamente creado en el total de las 13 áreas³. En segundo lugar, estuvo el sector de Administración pública, salud y educación, que aportó el 22% del empleo, con un aumento de 4,7% en el empleo (más de 175.100 puestos), y Comercio, que incrementó sus ocupados en cerca de 64.400, creciendo un 3,0% y aportando el 19% del empleo efectivamente creado. (Tabla 1)

Tabla 1: Variación anual de los ocupados por sector económico

Sector Económico	13 Áreas	
	Creación de empleo*	Variación porcentaje
Ocupados	247.800	2,3
Industria	142.967	10,1
Adm. Pública, educación y salud	75.163	4,7
Comercio	64.392	3,0
Act. Profesionales y técnicas	39.989	3,3
Otras ramas**	8.171	3,2
Alojamiento y servicios de comida	4.115	0,5
Transporte y almacenamiento	-1.852	-0,2
Act. Inmobiliarias	-4.792	-2,2
Información y comunicaciones	-6.748	-2,0
Act. Financieras y de seguros	-8.761	-2,8
Act. artísticas y de entretenimiento	-22.210	-2,3
Construcción	-42.339	-5,7

Fuente: Dane-GEIH, Cálculos: DNP-DEE * Variación absoluta de los ocupados
** Incluye los sectores agropecuario, minero y de suministro de serv. públicos

¹ Jóvenes definidos como personas con edades entre 15 y 28 años.

² Informalidad medida según el criterio DANE. Integra los conceptos de tamaño de firma, ocupación informal y seguridad social.

³ Antes de descontar la pérdida de empleos.

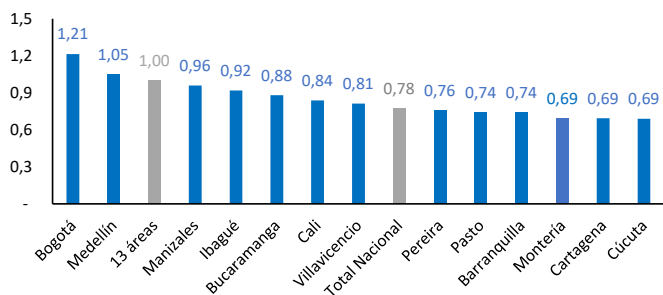
Por ciudades, el empleo manufacturero fue un fenómeno más general que particular, ya que se extendió a 10 de las 13 áreas. Entre ellas, Bogotá y Medellín (por el tamaño de sus economías) lideraron el aumento en los ocupados industriales, aportando el 33% del empleo generado a nivel metropolitano. Entre tanto, la creación de empleo del sector de Administración pública, salud y educación, tendió a concentrarse en Cali y Barranquilla, aunque también tuvo incrementos notables en Ibagué y Bucaramanga, sobre todo al tener en cuenta el tamaño del mercado laboral de estas ciudades. Finalmente, en el caso del Comercio, aunque hubo ocho ciudades con aumentos, Bogotá dominó la creación de empleo en el sector, aportando el 20% del aumento efectivo en el empleo.

Por otro lado, **los sectores de mayores pérdidas son el de la Construcción, que explicó el 49% de la reducción efectiva de empleos y el de las Actividades artísticas y de entretenimiento, que explicó un 25%**. En el caso de la Construcción, la destrucción de empleo estuvo concentrada especialmente en Medellín, pero permeó a diez de las 13 áreas, con lo cual se puede decir que el comportamiento a la baja es un asunto más general que particular. Por el contrario, la pérdida de empleos en las Actividades financieras se presentó principalmente en Bogotá y se extendió a menos de la mitad de las áreas.

Los ingresos laborales y su dinámica en el último año (segundo trimestre de 2024 y segundo de 2025)

En el segundo trimestre de 2025, **los ocupados de las 13 áreas metropolitanas registraron los mayores ingresos laborales promedio (ILP)⁴ en el país**, superando el ingreso promedio nacional. Dentro de este conjunto, Bogotá y Medellín presentaron los ILP más altos a nivel metropolitano. Particularmente, el ILP de un ocupado en Bogotá fue 21% superior al promedio de las 13 áreas, mientras que en Medellín fue un 5% más alto. (Gráfico 4)

Gráfico 4: Ingreso laboral promedio relativo al promedio de las 13 áreas metropolitanas en el segundo trimestre de 2025



Fuente: DANE-GEIH, Cálculos: DNP-DEE

Por su parte, cinco ciudades se ubicaron en un rango intermedio, con un ILP entre el promedio metropolitano y el promedio nacional. Entre ellas, Manizales e Ibagué reportan los niveles más cercanos al promedio metropolitano.

En contraste, seis ciudades registran ILP inferiores al promedio nacional, siendo Cúcuta, Cartagena y Montería las de menor nivel.

En cuanto a la evolución, **entre el segundo trimestre de 2024 y el segundo de 2025, el ILP⁴ de las 13 áreas aumentó 10,8% en términos nominales y un 5,7% en términos reales, es decir una vez descontados los efectos de la inflación.**

Por ciudades,

⁴ Se refiere al ingreso laboral monetario promedio de un trabajador en las 13 áreas o en alguna ciudad específica. Comprende la remuneración que reciben las personas ocupadas a cambio de realizar un trabajo, ya sea en dinero o en especie. Estos ingresos incluyen no solo los salarios, honorarios y bonificaciones, sino también otros beneficios no monetarios que los empleadores pueden proporcionar, como alimentación, vivienda o transporte.

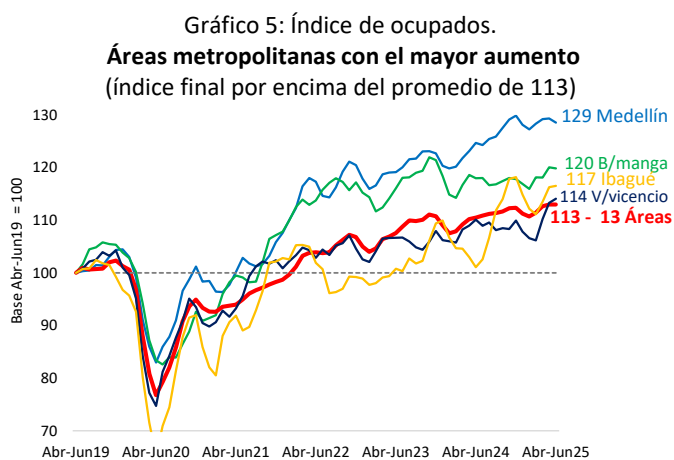
- 12 de las 13 áreas metropolitanas registraron incrementos nominales en su ILP, la única excepción fue Pereira.
- 7 de las 13 áreas alcanzaron incrementos por encima del promedio metropolitano y variaciones positivas en los ILP reales. En este grupo, Ibagué y Bucaramanga fueron las que registraron los mayores aumentos, tanto en términos nominales como reales.
- 2 de las 5 áreas que registraron aumentos de los ILP nominales por debajo del promedio metropolitano experimentaron una disminución en términos reales, lo que refleja que el aumento de los ingresos no fue suficiente para contrarrestar los efectos de la inflación.

Por género, los ingresos laborales promedio de una mujer son inferiores a los de un hombre, tanto en el total de las 13 áreas, como en cada una de las ciudades. No obstante, en el segundo trimestre de 2025 se evidenció un avance hacia la igualdad de ingresos, ya que las mujeres pasaron de percibir un 84,7% de lo que ganaron los hombres en el segundo trimestre de 2024, a devengar un 86,4% en el mismo periodo de 2025.

Evolución del empleo en los últimos 6 años (segundo trimestre de 2019 y segundo de 2025)

Más allá del último año y comparando con un periodo más amplio de seis años, **las 13 áreas evidencian que sus niveles de empleo se ubican un 13% por encima de los observados en el segundo trimestre de 2019**. Sin embargo, dada la heterogeneidad de los resultados, se pueden distinguir tres grupos entre las distintas áreas metropolitanas.

El primer grupo es el de las ciudades más dinámicas, que son las que han liderado el aumento en el empleo con un crecimiento de los ocupados superior al promedio de 13%. Estas son Medellín, Bucaramanga, Ibagué y Villavicencio.

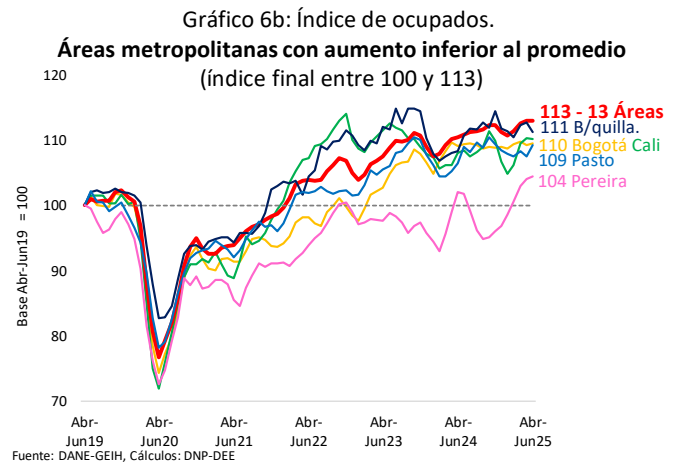
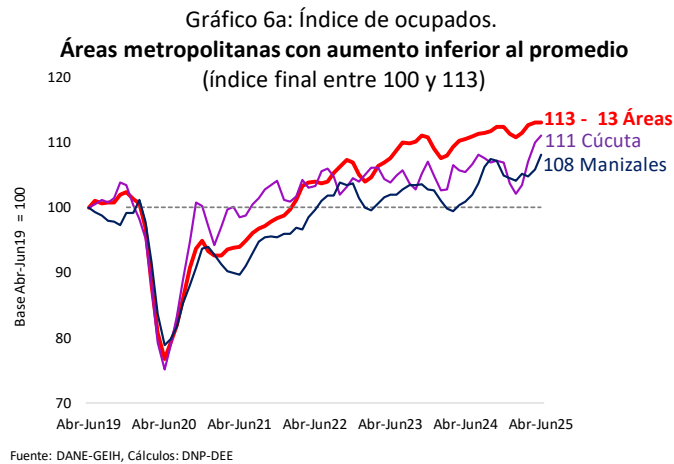


Fuente: DANE-GEIH, Cálculos: DNP-DEE

Entre estas ciudades de alta dinámica, se destaca ante todo Medellín, cuyo nivel de empleo se encuentra un 29% por encima del que tenía seis años atrás, liderando de lejos la generación de empleo de las 13 áreas en esta ventana de tiempo. (Gráfico 5) En segundo lugar está Bucaramanga con 20%, seguida por Ibagué, que con el repunte del último año ubicó sus niveles de empleo un 17% por encima de los que tenía a mediados de 2019.

Por su parte, Villavicencio se unió recientemente a este grupo, ocupando el lugar de Barranquilla, que esta vez quedó por debajo del promedio.

En un segundo grupo, se encuentran las ciudades que registran niveles de empleo mayores a los que tenían hace seis años, pero cuyo aumento en el empleo está por debajo del promedio de 13%, indicando una dinámica positiva pero lenta. (Gráfico 6)



Entre ellas,

- En el panel (a) están Cúcuta y Manizales, que pese a haber experimentado un alto crecimiento de sus ocupados en el último año, no alcanzaron a superar el incremento promedio de las 13 áreas en el sexenio.
- En el panel (b) se encuentran Barranquilla, Cali, Bogotá y Pasto que con aumentos más modestos en el año, siguieron por debajo del incremento promedio de las 13 áreas en el sexenio. Además, está Pereira que subió a este grupo después de haber estado por algún tiempo por debajo del punto cero (el punto cero es representado por el 100, que es el punto a partir del cual hay generación de empleo).

En el último grupo están Cartagena y Montería, que son las ciudades cuyos niveles de empleo no han avanzado y se encuentran en un nivel similar al que tenían seis años atrás. (Gráfico 7)

En este grupo, Cartagena recuperó los niveles de empleo de hace seis años tras el repunte el último año, mientras que Montería retrocedió después un periodo de mejora, volviendo a las cifras de mediados de 2019.

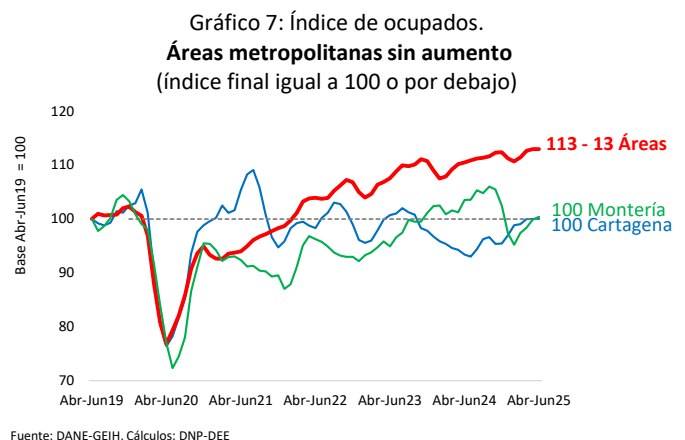
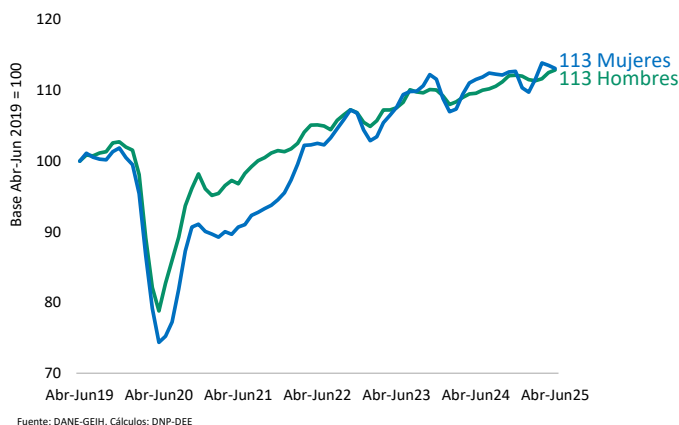


Gráfico 8: Índice de ocupados por género en las 13 áreas



Por género, se observa que, en un comienzo, las mujeres tuvieron una recuperación lenta de sus niveles de empleo, después del choque de la pandemia. No obstante, con el paso del tiempo, la recuperación femenina fue ganando velocidad igualando a la masculina. De esta manera, **tanto las mujeres como los hombres registran un nivel de empleo un 13% superior al que tenían 6 años atrás.** (Gráfico 8)

Por ciudades, el aumento del empleo femenino, por encima del masculino se extiende a 8 de las 13 áreas.

En particular, las ciudades que han jalonado el aumento del empleo femenino son Medellín,

Bucaramanga y Villavicencio, donde los niveles de empleo femenino se ubican un 33%, 23% y 17% por encima de los que se observaban seis años atrás, mientras que el empleo masculino tiene velocidades de aumento más bajas de 25%, 17% y 12%, respectivamente. Cabe notar que estas tres ciudades también están entre las cuatro áreas que lideraron el aumento en el empleo a nivel general. Para la otra ciudad de alto aumento en el empleo, que es Ibagué, el empleo masculino creció en 17%, sobrepasando al femenino (16%).

Por otro lado, Medellín y Manizales son las ciudades donde la brecha entre el incremento del empleo femenino y el masculino es el más notable. En ambas, el empleo femenino creció 7 p.p. por encima del masculino (33% vs. 25% en Medellín y 12% vs. 5% en Manizales). Después de estas ciudades se encuentran Bucaramanga, Pasto y Pereira, con un diferencial de 6 p.p.; Cali y Villavicencio con 4 p.p.; y Cúcuta con 1 p.p.

De manera contraria, en Bogotá, Barranquilla e Ibagué el crecimiento del empleo masculino supera al femenino. Finalmente, las mujeres de Cartagena y Montería presentan niveles de empleo por debajo de los que tenían hace seis años, mientras que los hombres muestran niveles ligeramente superiores.

Respecto al **empleo joven**, se observa que los ocupados entre 15 y 28 años **siguen rezagados con respecto a los niveles de ocupación que tenían seis años atrás.** En este sentido, los jóvenes están un 2% por debajo de los niveles que mostraban en el segundo trimestre de 2019, mientras que las personas mayores de 29 años superan ese nivel en un 18%. (Gráfico 9)

Particularmente, Medellín se destaca por mostrar niveles de empleo juvenil un 9% superiores a los que tenía hace seis años, seguida por Villavicencio (8%), Ibagué (6%), Pasto (2%) y Bucaramanga (1%). Por su lado, Cúcuta permaneció estable.

En contraposición, Montería presenta el mayor rezago, ya que el empleo joven se ubica un 18% por debajo de sus niveles precrisis, seguida de Cartagena (13%) y Pereira (10%). El resto de las áreas muestran un rezago que oscila entre el 7% y el 2%.

Gráfico 9: Índice de ocupados por edad en las 13 áreas

